

02/2021

28 de enero de 2021

Dalila Benrahmoune

lyad Ghali: el emir de la yihad en el Sahel e instigador del futuro Estado Islámico

lyad Ghali: el emir de la yihad en el Sahel e instigador del futuro Estado Islámico

Resumen:

La elaboración de un análisis sobre líderes yihadistas cuyo destinatario sea el público occidental debe sentar las bases sobre ciertos aspectos clave en ese tipo de liderazgo.

Este, a diferencia de otros, es un liderazgo estereotipado y minuciosamente perfilado desde hace más de quince siglos a la luz de la figura del profeta Muhammad. La especificidad de aquel radica en que el líder yihadista se comporta como un mero recreador del musulmán ideal, es decir, del profeta Muhammad.

Actualmente es lyad Ghali el líder yihadista que encaja con mayor perfección en este modelo, lo que lo convierte en el primer candidato para liderar un nuevo Estado Islámico, que esta vez surgiría en el Sahel. Por ello, debemos considerar a lyad Ghali como la principal amenaza yihadista en ciernes para Occidente, y especialmente para España.

Palabras clave:

Liderazgo yihadista, modelo profético, *itiba* (seguimiento al profeta), *jayria* (la supremacía de la umma musulmana), *rifq* (la indulgencia con los creyentes musulmanes), *itisam* (aferrarse a la religión de Alá).

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos Marco** son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen necesariamente el pensamiento del IEEEE o del Ministerio de Defensa.

Iyad Ghali: the emir of the Jihad in the Sahel e instigator of the future Islamic State

Abstract:

Developing an analysis of jihadist leaders aimed at the Western public should lay the groundwork for certain key aspects of jihadist leadership.

This, unlike others, is a stereotyped and meticulously profiled leadership for more than fifteen centuries considering the figure of the prophet Muhammad. The specificity of the former lies in the fact that the jihadist leader behaves as a mere recreator of the ideal Muslim, that is, of the Prophet Muhammad.

Currently, Iyad Ghali is the jihadist leader who best fits this model, which makes him the first candidate to lead a new Islamic State, which this time would emerge in the Sahel. That is why we must consider Iyad Ghali as the main jihadist threat budding for the West, and especially for Spain.

Keywords:

Jihadist leadership, prophetic model, ITIBA (following the prophet), JAYRIA (supremacy of Muslim umma), RIFQ (indulgence of the Muslim), ITISAM (Holding on to religion).

Introducción

Cualquier audiencia occidental debe tener presente un elemento esencial ante todo texto que considere el aspecto del liderazgo islamista. Este, a diferencia de lo que es habitual en Occidente, está estereotipado y minuciosamente perfilado desde hace más de quince siglos a la luz de un modelo, el de la figura del profeta Muhammad. En consecuencia, todos los líderes yihadistas e islamistas deben ser recreadores de dicha figura, ya que, para todo musulmán, sea o no yihadista, «Muhammad ha sido y es el modelo de musulmán ideal que todos los creyentes deben emular»¹. Una emulación y seguimiento (*itiba*) obligatorios según las fuentes del islam: «Quien obedece al Mensajero está obedeciendo a Alá» (*Sura de las mujeres*, versículo 80).

Por lo tanto, la excelencia de un líder yihadista y su relevancia radica en saber imitar el modelo profético en todas sus dimensiones, o, lo que es lo mismo, saber practicar *itiba*², ya que es el único camino para polarizar a su público.

Iyad Ghali es sin duda, en la actualidad, el líder yihadista maestro del *itiba*, por lo que con toda probabilidad dirigirá un resurgido Estado Islámico (EI), esta vez asentado en la subregión saheliana, al haber quedado descabezado tras la eliminación de Abu Bakr Al-Bagdadi. Por tal motivo, Iyad Ghali debe ser objeto de la máxima preocupación para los servicios de seguridad occidentales, especialmente para los franceses y españoles.

En el presente trabajo se analizan de forma pormenorizada las estrategias que elevaron al líder Ghali a niveles de éxito en el plano comunicativo y operativo.

El profeta Muhammad, un estereotipo de referencia para el liderazgo yihadista

Todo musulmán tiene interiorizado que la única garantía para entrar en el paraíso es seguir al profeta Muhammad y que el camino hacia la salvación pasa por obedecer y emular al profeta del islam: «Los musulmanes creen que Muhammad no solo recibió la revelación final de Dios destinada a la humanidad, sino que también aplicó a la perfección en su vida la revelación recibida. Muhammad ha sido y es el modelo de musulmán ideal que todos los creyentes deben emular»³.

¹ ESPÓSITO, John L. *El Islam 94 preguntas básicas*. Madrid: Alianza Editorial 2008.

² *Itiba* es el seguimiento y la emulación al profeta en todas sus dimensiones.

³ ESPÓSITO, John L., *op. cit.*

De forma semejante a lo que ocurriría con los Diez Mandamientos en el cristianismo, esta creencia no es una superstición ni mucho menos, sino que, por el contrario, seguir al profeta en todos los aspectos es un precepto islámico ante el que no cabe más que la obediencia. Es, por otra parte, un precepto bien definido y fundamentado por las fuentes del islam⁴.

En las primeras etapas del islam se escribieron numerosos libros que relataban la vida del profeta Muhammad, pero es el mismo Corán (68:4) el que describe como su propia persona es el ejemplo digno de seguirse: «Tienes un carácter magnánimo. Alguien preguntó a su esposa Aishah acerca de su carácter, y ella respondió: “¿Acaso no lees el Corán? Su carácter en sí es la explicación del Corán”». Es decir, todas las enseñanzas del Corán fueron implementadas por el profeta Muhammad en su vida cotidiana. En otras palabras, es el ejemplo viviente de cómo poner en práctica las enseñanzas divinas que comprende el libro de Alá.

Todo lo expuesto hasta ahora implica que los musulmanes, por convicción, esperan de sus líderes, como caudillos y figuras representativas que son, la recreación y el reflejo perfecto de la figura del profeta. Dicho de otra forma, confían en que ellos realicen *itiba*, el seguimiento y emulación del modelo profético en todas sus dimensiones.

Esta es la razón por la que se puede observar una preocupación extrema en todos los líderes islamistas y yihadistas de practicar *itiba*, ya que, quien mejor lo ejecute, más cerca del estereotipo del profeta se hallará. De esa forma captará toda la atención de la audiencia musulmana para, a continuación, subordinarla mediante la sugestión arrastrándola a la yihad y la carrera hacia *al-Tamkin* (empoderamiento) de la umma.

Estas características hacen del liderazgo islamista uno monolítico, perfilado desde hace más de quince siglos, que convierte a los líderes yihadistas en meros emuladores del modelo profético (Muhammad). En él, la excelencia radica en saber imitar y seguir al profeta en todos los ámbitos del comportamiento, tanto personales como públicos, y relacionarlos con su gran creación; la construcción del primer estado islámico.

Por lo tanto, el *itiba* y cómo practicarlo es lo que diferencia a los líderes yihadistas de otros dirigentes y la buena praxis de este es la que determina el grado de aceptación de

⁴ El Corán y la Sunna.

la audiencia a dicho líder, su éxito y el de su organización. Para transmitir su *itiba* a su audiencia, los líderes islamistas parten de dos premisas:

La primera es que el *itiba* requiere, como ya hemos expuesto anteriormente, la recreación de la figura del profeta en todas sus dimensiones. Esto se logra mediante el rastreo selectivo de recursos cuidadosamente estudiados de las fuentes del islam con la finalidad de licitar cualquier acto. La Sunna es especialmente útil en este sentido, ya que en ella se explica la vida del profeta de forma detallada en todos sus ámbitos.

La segunda premisa subraya que el liderazgo en general, y el del líder en su versión yihadista o islamista en particular, es un producto propagandístico como lo puede ser un *banner*, un panfleto o un *nasheed* yihadista. Esto se presenta sobre la base de tres características propias del mismo: una forma, un discurso y una proyección sobre el terreno.

La forma es la configuración externa con la que el líder pretende presentarse y publicitarse ante el mundo, y se proyecta desde su forma de vestir hasta los detalles más sutiles, como pueden ser la bandera utilizada por la organización que dirige o el nombre de la plataforma mediática que representa a su organización.

El contenido o discurso es el mensaje que el líder pretende transmitir y proyectar a su audiencia.

Y, por último, la proyección sobre el terreno, que es la parte operativa del líder y su organización.

Estas tres características constituyen el marco a través del cual los líderes yihadistas proyectan, escenifican y transmiten su *itiba* al público musulmán con la intención de sugestionarlo. Por lo tanto, son entornos que deben cuidar al máximo y no abandonar absolutamente nada al azar.

Iyad Ghali, el maestro seguidor del modelo profético (*itiba*)

Iyad Ban Ghali, o como le gusta que le llamen, Iyad Ban Ghali Ban Abi Bakr, apodado «Abu Al-Fadl»⁵, ha subrayado, en una de las escasas y peculiares entrevistas concedidas, en este caso a un medio yihadista (número 45 de la publicación *Al-Masra*,

⁵ Periódico *Al-Masra*, n.º 45, de 2017.

difundida en 2017), que es hijo de la tribu ifugas (los honorables) de los twaewg, o también llamados «los amazzig del Sáhara», y nacido en Kidal, al norte de Mali.

Ghali se ha convertido en estos últimos tiempos en el líder yihadista por excelencia, maestro del *itiba*, y por tanto el posible incitador del nuevo Estado Islámico, en este caso asentado en la zona del Sahel, y en el enemigo a temer por Francia y, de forma global, por todo Occidente, como lo vamos a comprobar más adelante.

Recorrido biográfico de Iyad Ghali

Iyad Ghali, cuando es preguntado por su vida en la publicación yihadista *Al-Masra*⁶, la sintetiza agrupándola en una serie de etapas que él mismo detalla:

- Una primera, que empieza en 1978 y gira alrededor de su formación militar y la lucha nacionalista por la causa Azawad.
- Una segunda, que se inicia en 1998 y viene marcada por su formación religiosa en la organización Tablig y los viajes realizados por todo el mundo para conocer y acercarse a la situación de los musulmanes de muchos países, lo que termina con un acercamiento a las organizaciones yihadistas.
- Una tercera y última, que comienza en 2009 con la participación efectiva en la yihad.



Figura 1. Etapas biográficas del líder Ghali. Fuente. Elaboración propia.

⁶ Periódico *Al-Masra*, n.º 45, de 2017.

- «Cuando la severa sequía se extendió a la región del Sahel, en los años setenta, los habitantes del Sáhara de la zona de Mali fueron los más afectados, ya que sus rebaños perecieron y muchos de ellos emigraron, especialmente a Argelia y Libia. Muchos jóvenes tuaregs desplazados a Libia participaron en campamentos y milicias»⁷.
- «Iyad Ghali igualmente emigró a Libia y fue allí miembro de la Brigada Islámica del difunto coronel libio Muammar Gaddafi»⁸.
- «Ghali y muchos de sus patriotas azawatis después de recibir formación y entrenamiento armado combatieron por orden del fallecido líder libio Gaddafi, quien tomó el poder en 1969, en áreas como Chad, Líbano y el Sáhara Occidental».
- «Después del regreso desorganizado de estos combatientes a sus áreas originales en Azawad, durante la década de 1990, por varias razones, incluido el declive de la influencia ejercida por el propio régimen de Gaddafi debido a la imposición de un asedio internacional por el caso Lockerbie, comenzó un enfrentamiento entre ellos y el ejército de Mali, destacando entre las principales causas del origen del conflicto la frustración de la población por la mala situación del territorio Azawad»⁹.

Iyad Ghali comenta, en la entrevista en *Al-Masra*, que «el periodo comprendido desde 1978 hasta 1990 lo pasó desarrollando diversas actividades que fueron desde el entrenamiento militar en Libia hasta la fundación y liderazgo del movimiento popular para la liberación de Azawad». Prosigue señalando que, durante parte de ese tiempo, «en concreto entre 1981 y 1983, realizó un entrenamiento militar en Siria y participó en la lucha contra los judíos invasores en el Líbano»¹⁰.

Continuando con el análisis del contenido de su entrevista, subraya que «durante 1990 y 1991 participó en una actividad militar contra el régimen de Bamako, seguido por una etapa de negociaciones en 1991 y culminada con el primer acuerdo con el régimen de Mali, con la mediación de Argelia. Los años 1992 y 1993 constituyeron una etapa oscilante entre guerra y paz que termina con el acuerdo de 1996»¹¹. Esta larga contienda,

⁷ Disponible en: <https://www.aljazeera.net/encyclopedia/issues/2016/2/>

⁸ Disponible en: <https://www.aljazeera.net/encyclopedia/icons/2015/3/24>

⁹ Disponible en: <https://www.aljazeera.net/encyclopedia/issues/2016/2/10>

¹⁰ Periódico *Al-Masra*, n.º 45, de 2017.

¹¹ Periódico *Al-Masra*, n.º 45, de 2017.

que tiene como componente nuclear un origen étnico (la causa Azawad), llega a un punto de inflexión que refuerza su futuro liderazgo yihadista.

Prosigue Ghali indicando que «desde 1998 hasta 2011 Alá me otorgó un regalo y me dio las gracias por unirme al grupo Al-Tablig (Jamát Al-Tablig)»¹². Este es un movimiento religioso islámico nacido en la India hace décadas y considerado hoy día como uno de los más propagados, cuya base es la educación y la formación religiosa, abogando por una reforma espiritual.

A pesar de su apariencia inofensiva, Al-Tablig es un movimiento peligroso, ya que utiliza la idea de la *taquiya* (la ocultación de la verdadera creencia e intención en caso de grave amenaza o peligro, un recurso legal del que goza el musulmán y sigue el método profético basado en la formación y el *Idad* —preparación hasta reforzarse y pasar después a la acción)—. Siguiendo la narrativa de su vida, señala que «en esta etapa, gracias a Alá conseguí terminar de memorizar el Corán y pude viajar y conocer los musulmanes en muchas regiones del mundo entero como en Arabia Saudí, los países del golfo Pérsico, Pakistán, Mauritania, Nigeria, Níger, así como las comunidades musulmanas de muchos países occidentales»¹³.

En otro momento de la entrevista, Ghali comenta que «de 2003 a 2009 pude acercarme a los yihadistas y conocerlos para terminar entrando en esa lucha de forma efectiva en 2009»¹⁴.

La formación y la lucha militar inicial por la causa Azawad, conjugada con la educación religiosa de una década en las aulas del Tablig, constituyen dos adquisiciones que se han podido mezclar con el don innato de inteligencia social que posee Ghali y que ha podido poner de manifiesto en varias ocasiones, como en su papel de mediador en el asunto de los rehenes apresados por Al Qaeda del Magreb.

Estos tres aspectos formales de su persona llevaron a Ghali en 2009 a modificar su perspectiva de lucha, desde una que tiene su origen en un motivo étnico a una fundamentada en la causa de la *umma musulmana*, fundando en 2011 la organización yihadista Ansar Al-Din y terminando más adelante por liderar una de las organizaciones (coalición) más fuertes de la zona: *Jamaat Nusrat Al-Islam Wa Al-Muslimin*, o Grupo de

¹² Periódico *Al-Masra*, n.º 45, de 2017.

¹³ Periódico *Al-Masra*, n.º 45, de 2017.

¹⁴ Periódico *Al-Masra*, n.º 45, de 2017.

Apoyo para el Islam y los Musulmanes.

Marcos de proyección del *itiba* del líder yihadista

Como ya se ha adelantado, los líderes yihadistas tienen claro que son ante todo un producto «propagandístico», y, como tal, se proyectan a través de marcos o canales:

- Marco 1. La forma del líder
- Marco 2. El discurso del líder

A través de estos entornos, el líder yihadista transmite a su público el grado de seguimiento al profeta (*itiba*) con la intención de polarizarlo, sugestionarlo y arrastrarlo a su causa.

Antes de hablar de la estrategia del *itiba* llevada a cabo por Iyad Ghali, vamos a explicar con ejemplos la dinámica incesante de proyectar ese a través de los mencionados escenarios.

- Marco 1. La forma del líder

La forma se define en la RAE como la «configuración externa de algo»¹⁵. En el presente contexto hace referencia a la figura del líder yihadista como producto de comunicación percibido por el público musulmán, así como a su organización, considerada esta última como una continuidad de su líder.

Ghali ha utilizado muchos ingredientes vinculados a su figura y la de su organización para transmitir su *itiba*. Podemos destacar algunos aspectos reflejados en el primer producto propagandístico (vídeo) de la nueva (en aquel momento) tribuna mediática Az-Zallaqa, plataforma oficial de la organización yihadista JNIM, en el que anuncia la creación de dicho grupo. En esa realización aparece el líder Iyad Ghali junto a otros líderes yihadistas pertenecientes a organizaciones que operan en la zona del Sahel (Mali) como Al Murabitun (Moravides o Defensores de la Religión), el Frente de Liberación de Macina y la Brigada del Emirato del Sáhara (Imarat Mantikat).

Más allá del discurso fundacional lanzado por Ghali, su forma está impregnada intencionadamente de referencias al *itiba* que el ojo occidental no descifra, pero que son

¹⁵ Disponible en: <https://dle.rae.es/forma>

utilizadas como mensajes silenciosos transmitidos al público musulmán, potencial destinatario del mensaje de las organizaciones yihadistas.

Son referencias que refuerzan el efecto del discurso y elevan las posibilidades del líder y de su organización para llegar al público y sugestionarlo, ya que para este último seguir al profeta y rescatar lo relacionado con su vida es un signo de fiabilidad y está dotado de una fuerza arrasadora.

De las referencias al *itiba* manifestadas en la forma proyectada en el mencionado producto propagandístico destacamos:

El estilismo del líder y sus hombres

Cabe señalar que en la grabación que se presenta más adelante todos los representantes de las distintas organizaciones que componen la coalición curiosamente seleccionaron turbantes de color negro, aunque en muchas ocasiones, como en ciertos productos mediáticos, se ha podido ver a los mismos con esa prenda presentándola con diversidad cromática (blanco, marrón...). En este caso han coincidido todos en llevar este color, algo que no es cuestión de azar, sino que es fruto de esa finalidad de proyectar el *itiba* en la forma y reforzar así el discurso. Llevar el turbante negro en momentos importantes como en situaciones de victoria es una práctica profética, tal como se señala en la Sunna: «Cuando llegó el profeta triunfante a la Meca, tras un largo enfrentamiento con los incrédulos, entró con una Amáma —turbante— negra»¹⁶.

De la misma manera, no es aleatoria la elección del Al-Qamis (túnica). Todos aparecen con dicha prenda. No es más que otro intento de reflejar *itiba* recreando el comportamiento profético.

Dice la Sunna que: «La vestimenta más preferida del mensajero de Alá es Al-Qamis»¹⁷. Además, añade que el mensajero de Alá dijo: «Vestiros de blanco, es un color puro y bueno...»¹⁸.

El estilismo del líder yihadista es uno de los aspectos formales que más códigos de seguimiento al profeta transmiten y más precipitadamente llega a la audiencia,

¹⁶ BIN ISSA AL-TIRMIDHI, Muhammad. *Los méritos de Muhammadiyah*, Dar Al-Fayhaa, Damasco, 1999.

¹⁷ BIN ISSA AL-TIRMIDHI, Muhammad. *Los méritos de Muhammadiyah*, Dar Al-Fayhaa, Damasco, 1999.

¹⁸ BIN ISSA AL-TIRMIDHI, Muhammad. *Los méritos de Muhammadiyah*, Dar Al-Fayhaa, Damasco, 1999.

generando simpatía, conexión y sugestión al receptor.



Figura 2. Estilismo del líder y sus hombres. Fuente. Fundación mediática Az-Zallaqa.

ITIBA (1). «La amara (turbante) negra».

Dice la Sunna: «Narró Yafar Ibn Umar... dijo: cuando entró el profeta triunfante a la Meca — después de un largo enfrentamiento con los incrédulos— portaba una amáma negra».

- Relato Sahih (auténtico)

ITIBA (2). «Al-Qamis (túnica) blanco».

Dice la Sunna: «Narró Ali Ibn Juhr... que Um Salama dijo: la vestimenta preferida del mensaje de Allah —que la paz y bendiciones estén con él— es Al-Qamis».

- Relato Sahih (auténtico)

Dice la Sunna: «Narró Muhammad Ban Bashar... que Smarata Ban Yandal dijo: la vestimenta preferida del mensajero de Allah —que la paz y bendiciones estén con él— es Al-Qamis».

- Relato Sahih (auténtico)

Por tanto, los líderes yihadistas no se engalanan a la ventura, sino que lo construyen con la finalidad de transmitir su *itiba* al público, basándose en todo momento en referencias

rescatadas de las fuentes del islam (el Corán y la Sunna) con el fin de licitarse.

Ghali, en cuanto a su estilismo, es muy cuidadoso, especialmente en sus apariciones mediáticas. Utiliza el turbante de forma recurrente, al igual que la tribu ifugas, a la que pertenece, si bien con objetivos distintos. Si los azawatz lo emplean para protegerse del fuerte sol del desierto, en el caso de Ghali, como líder yihadista, es ahora y más que nunca cuando hace uso de ese como manifestación de seguimiento al estilismo islámico del profeta. En dicha prenda alterna sus colores: en ocasiones especiales opta por el negro, símbolo de la victoria, tal como lo hizo el profeta cuando entró vencedor a la Meca, y en otras, el blanco. Dice la Sunna: «He visto (recurrentemente) al profeta con turbante...»¹⁹, Al-Tirmithi.

Algo similar ocurre con un elemento de su aspecto físico como es la barba. Además de la existencia de varios Hadices que llaman a los musulmanes a dejarla crecer y no afeitarla, el mismo profeta invita a ello, según dice la Sunna: «El Mensajero de Alá llevaba una barba espesa...»²⁰.

Lo mismo ocurre con la túnica blanca, tal como se aprecia en la siguiente imagen.



Figura 3. Estilismo del líder Ghali. Fuente. Fundación mediática Az-Zallaqa.

El turbante. Dice la Sunna: «Narró Ibn Abi Umar... he visto al profeta con turbante...» (normalmente emplea esta

¹⁹ BIN ISSA AL-TIRMIDHI, Muhammad. *Los méritos de Muhammadiyah*, Dar Al-Fayhaa, Damasco, 1999.

²⁰ BIN ISSA AL-TIRMIDHI, Muhammad. *Los méritos de Muhammadiyah*, Dar Al-Fayhaa, Damasco, 1999.

prenda), Al-Tirmithi.

La túnica. Dice la Sunna: «Nos narró Ali Ibn Jühr... que Um Salama dijo que la vestimenta preferida del mensajero de Allah —que la paz y bendiciones estén con él— es Al-Qamis (la túnica)», Al-Tirmithi.

La barba. Dice la Sunna: «Nos narró Sufyan Ibn Waki... que el mensajero de Alá llevaba una barba espesa...», Al-Tirmithi.

El nombre del líder

Este aspecto constituye una coordenada clave dentro del marco formal, a través del cual el líder yihadista intenta demostrar a su público el grado de seguimiento y vinculación que manifiesta al profeta. Por ello, muchos líderes yihadistas recrean su nombre adoptando apodos peculiares: por un lado, para imitar al propio profeta (ya que él también los utilizaba); y, por otro, para mostrar un acercamiento a él y a su entorno y adquirir así un reconocimiento vicario.

Los líderes de la yihad escogen sus apodos del entorno cercano al profeta, ya que conocen el mérito que tienen todos ellos y el aprecio que les procesa el profeta. Es un reconocimiento subrayado en las fuentes del islam.

En el libro de la Sunna de Sahih Muslim, en el capítulo conocido como «El Mérito de la genealogía del Profeta (B y P)», aporta el siguiente hadiz: «Wâzilah ibn Al-Asqa' relató: “Escuché al Mensajero de Alá (B y P) decir: ‘Ciertamente Alá ha elegido (y distinguido) a la tribu de Quraish entre los Kinânah; y entre los Quraish [la tribu del profeta Muhammad] eligió al clan de los Banû Hâshim (el del profeta Muhammad) y me eligió a mí entre los Banû Hâshim”»²¹. El profeta del islam deja claro a los musulmanes en este relato el mérito de la tribu de Quraish en comparación con otras. Además, dentro de este, destaca el mérito de Banu Hashim (su clan) y, por otra parte, el de su familia en comparación con los miembros de su propio clan. De ahí que muchos líderes yihadistas intenten vincularse, a través del nombre, con el del profeta, su tribu o clan y familia, como forma

²¹ BAN AL-HAJAJ, Muslim; SAHIH, Muslim; DAR AL-KUTUB AL-Ilmiya. Líbano, 2002.

de validación y adquisición de autoridad de forma vicaria.

«El ejemplo más significativo de esta práctica lo encontramos en el líder y califa del Estado Islámico, Al-Bagdadi. Tras el asentamiento del Estado Islámico en la zona de Irak y Siria, el aparato propagandístico de dicha organización insufló el nombre de su líder mediante la creación de una cadena, por medio de un árbol genealógico inventado, que terminaría vinculando a esa con la tribu del profeta Muhammad mediante el apodo «Al-Qurashi» ('tribu del profeta Muhammad'), en un intento de otorgarle credibilidad notoria, y por extensión a la organización que dirigía»²².

En otro hadiz extraído del capítulo «Los méritos de la familia del Profeta», del libro de Sahih Muslim, podemos entresacar que Aishah (mujer del profeta) relató que «una mañana el Profeta (B y P) salió usando un manto rayado de pelo de camello negro. Y llegó Hasan Ibn Ali (nietao del profeta) y lo arropó bajo el manto; luego llegó Husayn (igualmente nietao del profeta) y también lo puso allí. Más tarde acudió Fátima (hija del profeta) y también la arropó; y finalmente vino 'Alî (sobrino del profeta) e hizo lo mismo. Luego dijo (el profeta) "Alá quiere purificaros y libraros, gente de la casa (familiares del profeta)"»²³. El relato narrado sobre los comentarios del profeta en relación con su familia —la gente de la casa— deja claro el mérito de sus familiares y el aprecio que tiene el profeta por los mismos.

En la práctica de los líderes yihadistas, la vinculación se hace normalmente inventando un árbol genealógico que termina en la tribu del profeta, su familia, etc. Si por cualquier circunstancia no se consigue ese objetivo, se recurre a apodos relacionados con los compañeros del profeta.

Iyad Ghali, como la mayoría de los líderes, utiliza su nombre para demostrar su *itiba* y así garantizar la aceptación inicial de su público. De esta forma escogió un apodo peculiar e insinuante, el de «Abu Al-Fadl», que le ha acompañado desde la creación de su primera organización yihadista Ansar Al-Dina y que no empleaba en su etapa anterior como líder nacionalista.

«El apodo Abu Al-Fadl es la elección de este líder para vincularse con el profeta y así obtener esa credibilidad deseada, tanto hacia su persona como la organización a la que

²² BENRAHMOUNE, Dalila. *La propaganda y narrativa yihadista de los grupos del Sahel*. Documento de investigación IEEEE, Madrid, 2020.

²³ BAN AL-HAJAJ, Muslim; SAHIH, Muslim; DAR AL-KUTUB AL-Ilmiya, *op. cit.*

representa, ya que ese apelativo hace referencia a uno de los tíos y compañeros del profeta. De esa forma, se garantiza un vínculo sanguíneo con el profeta y así también se le asocia a su familia y a su tribu. Abu Al-Fadl, es un personaje muy carismático y peculiar, como lo indica Ibn Kathir, quien aporta en su obra numerosas referencias suyas»²⁴.

«Abbas Ibn Abd Al-Muttalib es conocido como Abu Al-Fadl, uno de los compañeros del Mensajero del Islam, Muhammad Bin Abdullah, el segundo de sus diez tíos que abrazó el islam y siguió al mensajero de Allah, siendo de los pocos que resistió y persistió junto al profeta en la batalla de Hunayn y que ha sido alabado en varias ocasiones por este último»²⁵.

- Marco 2. El discurso del líder

El segundo entorno a través del cual el líder yihadista transmite su *itiba* y su grado de semejanza con el estereotipo referencial es el discurso.

El discurso islámico en general, y el islamista/yihadista en particular, parte de un formato base que se nutre de los empleados por el profeta. Para su construcción, el líder yihadista escoge referencias de las fuentes del islam, pudiendo ser estas últimas hadices, aleyas del Corán, plegarias estándares proféticas, alabanzas introductorias y de cierre, etc. Como norma general, las referencias rescatadas llegan a constituir del cincuenta al setenta por ciento del contenido genérico del discurso. Esto es un hecho clave que pasa desapercibido en los círculos de seguridad y de lucha antiyihadista.

La abundancia del material rescatado en los discursos de los líderes yihadistas se debe, por un lado, a que el formato estándar establecido por el profeta en sus discursos tiene esta configuración, y, por otro, a que los líderes conocen que esas referencias son códigos que solo comprende su público musulmán y constituyen la llave para lograr sugestionarlo, dado que son mensajes cargados de peso ideológico, o como se denominan en propaganda yihadista, son Manifestaciones del Lenguaje Islámico (MLI).

Las MLI son antecedentes que llevan implícito un poder afectivo y explosivo renovable, cuyo contenido en el mensaje hace que este perdure a pesar de su inmediatez, conformando, por tanto, un núcleo operativo de la propaganda yihadista. Se pueden

²⁴ BENRAHMOUNE, Dalila, *op. cit.*

²⁵ IBN KATHIR, Ismael. Tafsir Ibn Kathir; DAR AL-KITAB AL-HADIZ. El Cairo (Egipto).

definir como aquellas alusiones o citas del lenguaje verbal, gráfico-escritural o gesticular-es escenificado, de trasfondo islámico, realizadas mayoritariamente (en el caso de las verbales-escritas) en árabe o mediante transcripciones fonéticas de la misma en caracteres latinos u otros.

Las MLI pueden estar constituidas, entre otras, por:

- Léxico árabe de referencia islámica.
- Locuciones.
- Coletillas de alabanza (por ejemplo, *Alhamdulillah*, que significa 'gracias a Allah').
- *Dhikr* o jaculatoria (como los noventa y nueve nombres de Alá, Allahu Akbar, Alhamdulillah).
- Aleyas del Corán o partes de esas.
- Hadices o partes de este, que más allá del mero significado directo encierran un contexto extra vinculado de forma directa con el profeta y su mensaje²⁶.

Las MLI conforman el producto final que percibe el receptor musulmán en el proceso comunicativo y son consideradas como el núcleo operativo de la propaganda yihadista. Su mensaje es perdurable, ya que son referencias que evocan en el público imágenes bien precisas, con gran carga doctrinal y religiosa. Es por este motivo por lo que se convierten en una herramienta operativa muy utilizada y perfectamente capaz de hacer llegar el mensaje conjugado en ella²⁷.

Un ejemplo de la configuración de un discurso yihadista lo constituye el siguiente material.

²⁶ BENRAHMOUNE, Dalila, *op. cit.*

²⁷ BENRAHMOUNE, Dalila. «La estructura funcional esférica de la propaganda yihadista». *Cuadernos de la Guardia Civil*, n.º 59, 2019.

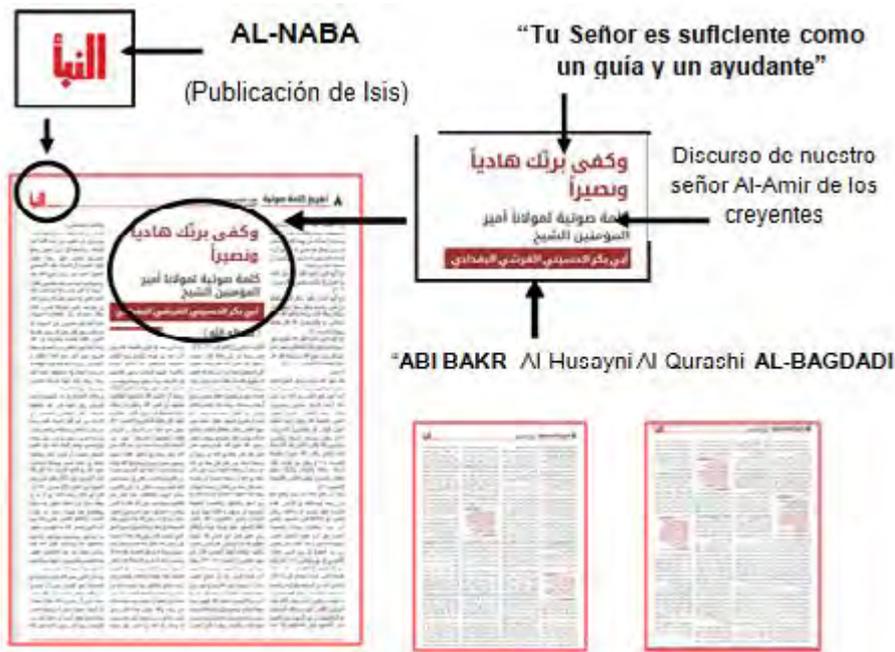


Figura 4. El formato tipo del discurso del líder yihadista. Fuente. Publicación *Al-Naba* (ISIS).

El material presentado está extraído de la publicación oficial semanal del Estado Islámico *Al-Naba* (n.º 99) y se corresponde con el discurso de su líder Abu Bakr Al-Bagdadi, titulado «Tu Señor es suficiente como un guía y un ayudante».



Figura 5. El formato tipo del discurso del líder yihadista. Fuente. Publicación *Al-Naba* (ISIS).

Como se puede observar, las referencias rescatadas de las fuentes del islam (marcadas en amarillo) representan dos terceras partes del total de su contenido.

Es tal la necesidad de construir el discurso yihadista sobre esas referencias que, hasta el título del discurso, como ocurre en otros supuestos, se extraen de esas fuentes, en esta ocasión de una aleya del Corán.

El contenido marcado en amarillo representa el *itiba* del líder Al-Bagdadi.

La estrategia infalible del itiba de Iyad Ghali

A través de los contextos aludidos Ghali proyecta su *itiba* rescatando de forma estratégica las referencias más idóneas para el tipo de público que tiene y la causa que pretende, manteniendo en todo momento una coherencia y concatenación entre los marcos señalados.

A diferencia de muchos líderes yihadistas, Iyad Ghali consiguió teñir su yihad en el Sahel, cara a su público potencial, con un registro sutil acertado gracias a la buena selección y conjugación de las referencias rescatadas de las fuentes del islam. Es una práctica de *itiba* inteligente, una sabiduría adquirida en las aulas del Tablig debido a los diez años de estudio, por una parte, y a la formación, lucha militar y habilidad social manifestada en un hábitat tribal de complicadas características.

El *itiba* de Ghali, o el «itiba ghaliano», se diferencia del practicado por otros líderes yihadistas por constituirse bajo dos directrices estratégicas clave, tal como se aprecia en la siguiente proyección esquematizada.

- *Itiba* en el manejo del componente tribal. Igual que el profeta Muhammad, Ghali es un hijo de una tribu, pero no de cualquiera, sino de una líder polarizadora (Azawad), en concreto ifugas, un componente clave pero complicado en el que, para manejarlo bien, optó por imitar al profeta, como se verá acto seguido.
- *Itiba* en el arte de la «Jurisprudencia de la prioridad» (Fiqh Al-Awlawiyat). Ghali rescató el modus profético llamado «Jurisprudencia de la prioridad» al tratar con los hechos, con la finalidad de no perder la perspectiva de su gran objetivo, tal y como se explica a continuación.

Itiba en el manejo del componente tribal

Iyad Ghali nace en 1478 de la Hégira, que coincide con el año 1958 del calendario occidental, en la región Azawad (tribu ifugas). La región de Azawad se encuentra entre cinco países: Argelia, Mauritania, Mali, Burkina Faso y Níger. Su superficie es de 827 485 kilómetros cuadrados, lo que representa el 70 % de la superficie de Mali. Incluye tres ciudades principales: Tombuctú, Goa y Kidal, y su población se acerca a los 4 millones de personas.

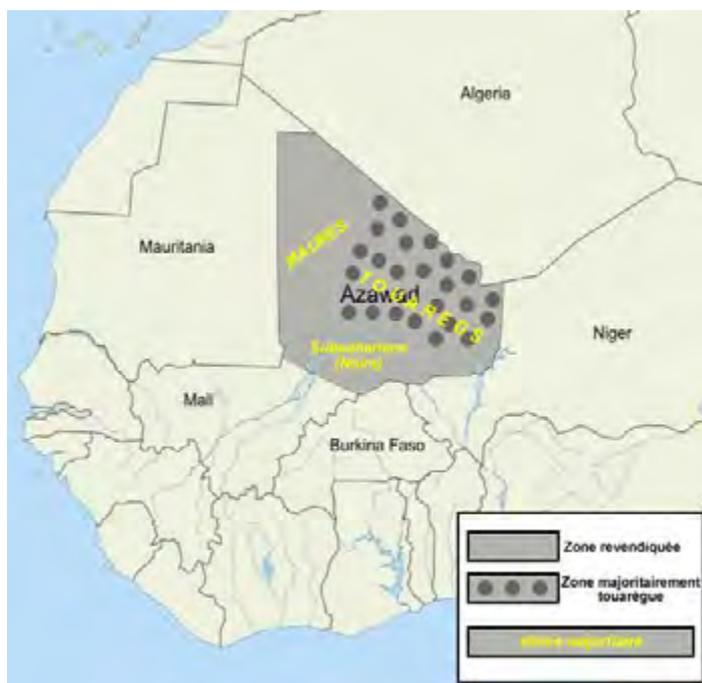


Figura 6. Mapa de Azawad. Fuente.

<https://es.wikipedia.org/wiki/Azawad#/media/Archivo:Azawad>

Iyad Ghali pertenece a los ifugas, una tribu noble de liderazgo reconocido y polarizadora que pertenece a su vez a los tuareg, mayoría dentro de los Azawad de Mali.

Para conciliar todas estas confluencias, neutralizar y canalizar la necesidad histórica continua e incesante de los Azawad de proclamar su identidad, Ghali siguió el método adoptado por el profeta con su tribu y su pueblo de fundir el componente Azawad (étnico, tribal) en la identidad islámica, mediante un discurso de *itiba* que deja claro el marco genérico de pertenencia (umma), pero sin anular el sentimiento de pertenencia al pueblo Azawad, dosificándolo e impidiendo que se desborde para utilizarlo cuando requiera la

situación.

Para manejar el componente tribal (clave en la zona del Sahel), Iyad Ghali imitó al profeta en dos dinámicas fundamentales: *jayriya* y *rifq*.

- *Jayriya* (la mejor umma).

La *jayriya*, o «supremacía de la comunidad de los creyentes musulmanes», es un concepto nuclear de la ideología islámica, en general, y de la yihadista en particular. En ella se diluye cualquier tendencia, determinando así el marco referencial de pertenencia del musulmán. «La nación del islam es la mejor de las naciones, así es como Dios Todopoderoso la describió en el Corán». «Sois la mejor comunidad (umma) que ha surgido para la humanidad» (Corán, 03:110).

La *jayriya* no es una fórmula de cortesía o favoritismo sin justificación, sino más bien su causa. Es exactamente lo que Alá mencionó después de explicar esta cualidad: «Ordenáis lo lícito, impedís lo reprobable y creéis en Alá»²⁸ (Corán, 03:110). Una aleya que determina el entorno referencial de pertenencia lícita para el musulmán (la umma del islam, la comunidad de los creyentes musulmanes).

Esta *jayriya* otorgada a la umma de los creyentes por defecto se gana estableciendo el islam (y su mensaje en el mundo) y rechazando lo ilícito (la incredulidad) en esta tierra por parte de sus integrantes (los musulmanes).

Iyad Ghali convirtió la *jayriya* en la referencia clave de su liderazgo para poder aplacar y controlar las aspiraciones nacionalistas y separatistas de los azawad, ofreciendo a su pueblo una alternativa lícita, perfectamente entendida por ese.

El primer discurso de Ghali fue el fundacional de la organización JNIM, publicado en marzo de 2017, transmitido en un vídeo (ya mencionado) donde rescata la referencia anteriormente señalada: «Sois la mejor comunidad (umma) que ha surgido en bien de los hombres. Ordenáis lo reconocido, impedís lo reprobable y creéis en Alá. Y a la gente del Libro más les valdría creer»²⁹ (Corán, 03:110). Se trata de una aleya que determina que no hay mejor dominio identitario que el de la fe islámica representada en la umma, cuyo profeta es el mejor de los mensajeros y que vino para guiar a la humanidad de la oscuridad de la incredulidad a la luz de la fe islámica, según explica Iyad Ghali.

²⁸ Disponible en: <https://www.alukah.net/sharia/0/131144/>

²⁹ Corán. Sura 3. Aleya 101.

Ghali practicó el *itiba*, emulando y siguiendo la estrategia profética, como cuando hace más de quince siglos el profeta Muhammad fundó el componente tribal Quraichí en el marco de la umma, haciendo hincapié en que era la mejor alternativa de pertenencia. Este hecho no implica anular el componente tribal, sino someterlo y dosificarlo para que no se desborde y arrastre a la masa.

Iyad Ghali tuvo siempre presente el componente tribal, pero siempre dentro del contexto de la umma. De forma directa o indirecta, en todos sus discursos ponía la pincelada referida a lo tribal y los azawad, convirtiéndolo en un ingrediente de ornato, tal como se aprecia en los siguientes ejemplos.

- En su discurso titulado «Apoyo y ayuda a nuestra gente en la ciudad honorable de Kidal», transmitido en un vídeo de la plataforma oficial de Ansar Al-Din denominada Rimah, Ghali, en ese momento como líder de esa (la primera organización yihadista creada por él antes de JNIM), proyecta en el mismo dos partes: la primera, en lengua árabe; y la segunda, en el idioma de los azawad. De esta forma, tiene presente el componente identitario azawad, pero siempre de forma controlada mediante su encaje en el de la umma, contexto supremo y poderoso para el musulmán, independientemente de su origen y etnia.



Figura 7. El discurso del líder Ghali en lengua árabe y en el idioma azawad. Fuente. Elaboración propia.

- Otro ejemplo de la estrategia de encajar el componente tribal (Azawad) en el contexto y el marco de la umma es la propia elección del nombre Az-Zallaqa para la fundación mediática oficial de JNIM. Dicha denominación, escogida a propósito, hace referencia a la batalla de las Sagrajas.

Esta contienda se libró en esa localidad pacense, el 23 de octubre de 1086, entre las tropas cristianas de Alfonso VI de León y Yusuf ibn Tasufin, un líder musulmán perteneciente a las tribus amazig de la zona del norte del Magreb y Sahel, quien obtuvo una victoria aplastante. Un recuerdo que llena de orgullo a las tribus musulmanas actuales del Magreb y del propio Sahel. Ghali puso a su plataforma mediática un nombre muy significativo para los azawad o los amazig con el fin de demostrar las hazañas de esa tribu, encabezadas por su líder Yusuf Ban Tashfin, quien pudo unir el Magreb y parte de Al-Ándalus bajo la bandera del islam. Un ejemplo de componente tribal puesto al servicio de la umma del islam.

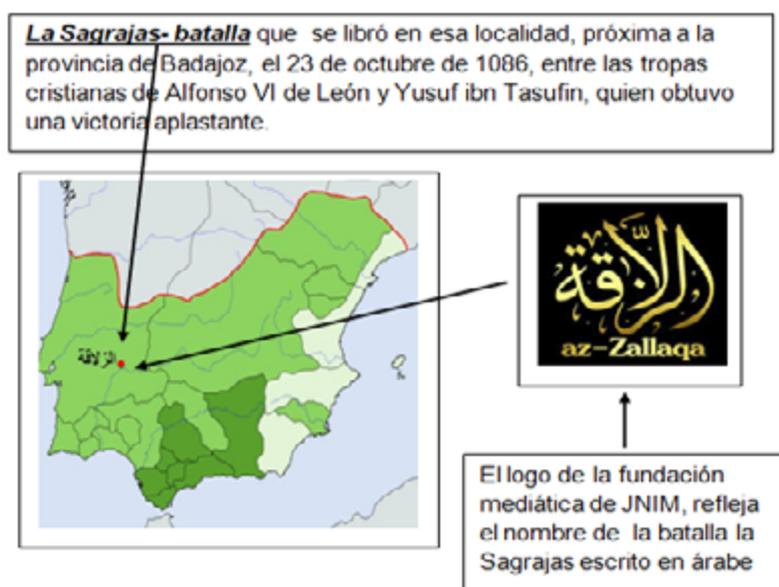


Figura 8. El origen tribal del nombre escogido para la fundación mediática de la organización JNIM liderada por Ghali. Fuente. Elaboración propia.

- *Rifq* (Indulgencia con los musulmanes)

El *rifq*, o indulgencia con los musulmanes, en general, y con los azawad y el resto de las

etnias cercanas en particular, marca un patrón estratégico en la dinámica del liderazgo de Ghali, tal como lo era en el profético.

En su discurso titulado «Del apoyo al islam a la umma de los musulmanes», publicado por la plataforma Az-Zallaqa en 2018, rescata el siguiente hadiz: «Aicha, la esposa del Profeta (B y P), relató que el Profeta dijo: “Ciertamente cuando la bondad está en algo le añade belleza, y cuando falta lo vuelve defectuoso”». Acto seguido, rescata otro: «Al-Numan ibn Bashir relató que el Mensajero de Alá dijo: “El ejemplo de los creyentes, en cuanto a su amor mutuo, afecto e indulgencia, es como el del cuerpo, que cuando un miembro suyo sufre, responde a ello el resto del cuerpo con insomnio y fiebre”»). Y en el mismo discurso rescata la siguiente aleya (*Sura de las mujeres*): «Y aquel que mate a un creyente intencionadamente, tendrá como recompensa Yahannam —el infierno—, donde será inmortal. Sobre él caerá la ira de Alá, que lo maldecirá y le preparará un castigo inmenso».

Es tal el discurso y la práctica del *rifq*, siguiendo el modelo profético, que algunos le criticaron a él y a su organización el escaso cumplimiento de los preceptos relacionados con la ejecución de penas según el modelo de ISIS y su Hisba (policía moral).

En diciembre de 2019, Az-Zallaqa publica un escrito en nombre de la organización titulado «Responder a los que dicen que no aplicamos la sharía», donde se trata de contestar al conjunto de críticas vertidas contra la organización JNIM acusándola (tanto a su líder como integrantes) de no aplicar la sharía en castigos como la amputación de una mano, la aplicación de latigazos... al estilo del ISIS y emplear, por el contrario, una política muy permisiva con las personas.



Figura 9. JNIM defiende su postura de *rifa* con su público en un comunicado.

Fuente. La fundación mediática Az-Zallaqa.

Iyad Ghali hizo del *rifa* y del hecho de cuidar a los musulmanes, y particularmente a su tribu, una forma de seguimiento al profeta y una estrategia para protegerse tanto él como su organización, de allí su poder de polarización y el avance rápido de su organización en la zona.

- *Priorizar al itisam o la obsesión con la unión de la umma*

Iyad Ghali marcó el registro de su yihad con una jurisprudencia de prioridad, poniendo en primera línea el *itisam*, es decir, la unión alrededor de un componente polarizado estable con la finalidad de mantener unida la umma por encima de cualquier otro concepto.

Para Iyad Ghali, el *itisam* debe guiar el registro de la yihad en el Sahel hoy día, ya que es la única garantía para el avance de la umma, puesto que la unión en tiempos de *fitna* (turbios) es una obligación necesaria y prioritaria confirmada en las fuentes del islam.

En el discurso fundacional de JNIM, Ghali comienza ese con una referencia rescatada de las fuentes del islam, a modo de declaración de intenciones, la recitación de la aleya del Corán, la del *itisam* y la proyección escrita de esta.



Figura 10. El discurso del *itisam* encabeza la propaganda del líder Ghali. Fuente. Fundación mediática Az-Zallaqa.

Iyad Ghali, en un vídeo titulado «Munasara Wa Muazara», aporta la siguiente hadiz: «Abu Musa relató que el Mensajero de Alá dijo: “El creyente es para otro creyente como un edificio, uno se apoya en el otro (como las paredes de una construcción)”».

Ghali hace del *itisam* la unión y el cierre de filas, un patrón en su yihad, considerando que es una prioridad. Su obsesión con el *itisam* y la unión ante cualquier otro tema se aprecia en su baya a la organización yihadista Al Qaeda.

- *Lealtad de Iyad Ghali a la organización Al Qaeda, o la «baya tashfiniana»*

En el reiterado mensaje fundacional de JNIM, Ghali anunció explícitamente su baya o juramento de lealtad a la organización Al Qaeda y sus líderes: «De nuevo renovamos nuestra baya a nuestros emires y honorables jeques Abi Musab Abdulwadud (Aqmil) y nuestro querido y sabio Jeque Ayman Al Dawahiri y al demir del Emirato Islámico en Afganistán Haybatoi Allah —que Alá les proteja—».

La baya es un «juramento de fidelidad al líder, una práctica propia de la tradición tribal, luego islamizada. Su significado trasciende lo meramente político y se adentra en lo doctrinal. Simboliza el acatamiento de los preceptos islámicos de los que es valedor el

Profeta, el sometimiento a su autoridad y el reconocimiento de su magisterio. Algunos líderes islamistas y yihadistas la emplean para legitimarse simbólicamente. En distinto sentido, la Baya ha pervivido como juramento de reconocimiento, respeto y obediencia entre maestro y discípulo en el sistema tradicional islámico de transmisión del conocimiento»³⁰.

Lejos de ser una baya convencional, el juramento de Ghali a Al Qaeda es puramente estratégico y obedece a su táctica de jurisprudencia de la prioridad, y en concreto al *itisam*, es decir, la unión como prioridad imperante en el momento actual. La baya de Ghali a Al Qaeda es, por tanto, una «baya tashfiniana». Se denomina *baya tashfiniana* a los juramentos de lealtad semejantes a los efectuados en su momento al gran líder bereber de los almorávides Yusuf Ibn Tashfin.

La «baya tashfiniana» es una tendencia de los líderes destacados de la yihad, como Al-Zarqawi, quien en su momento dio su baya a Bin Laden, movido por mantener la unión de la umma y su avance.

Es importante la obsesión manifestada por Iyad Ghali por *itisam* y la unión con la finalidad de reforzar la umma alrededor del polarizador más estable del momento, como se puede apreciar en cada contacto manifestado con Al Qaeda donde deja constancia de eso.

Un ejemplo se puede apreciar en los productos propagandísticos de la organización, en concreto en los vídeos producidos y difundidos por Az-Zallaqa que han elegido una entrada estándar (también utilizada por los vídeos de AQMI) que refuerza la idea del *itisam* como prioridad en el momento actual.

A modo de ejemplo, se expone acto seguido una captura de la cabecera de los vídeos de JNIM, donde se observa los logos de las plataformas mediáticas de las distintas organizaciones yihadistas que han dado su baya a Al Qaeda. Todos ellos bajo el nombre de esa organización escrito en árabe, símbolo de apoyo incondicional y de fuerza y avance del islam.

³⁰ GÓMEZ GARCÍA, Luz. *Diccionario de islam e islamismo*. Madrid, 2009.



Figura 11. Cabecera de los vídeos lanzados por la fundación mediática del líder Ghali.

Fuente: Fundación mediática Az-Zallaqa.

Conclusión

Este artículo ha estado dedicado al líder yihadista Iyad Ghali como ejemplo de su gran capacidad polarizadora, donde se ha querido dejar constancia del carácter peculiar del liderazgo islámico en general, e islamista y yihadista en particular, manifestado por ese, un liderazgo estereotipado y minuciosamente perfilado desde hace más de quince siglos a la luz de la figura del profeta Muhammad.

En consecuencia, todos los líderes yihadistas e islamistas deben ser recreadores de dicha figura, ya que el *itiba* (seguimiento al modelo profético) es la garantía del éxito para ese tipo de liderazgo.

Una realidad interiorizada y practicada por el líder Iyad Ghali que le ha garantizado hasta el día de hoy un gran éxito y poder de polarización sobre su público, convirtiéndole en el posible futuro incitador de un Estado Islámico en la zona del Sahel.

*Dalila Benrahmoune**

Analista especialista en propaganda y narrativa yihadista